

Solemnidad de Nuestra Señora de Guadalupe  
Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe  
La Crosse  
12 de diciembre de 2016

Zac. 2, 14-17  
Jdt. 13, 18bcde. 19  
Ap. 11, 19a; 12, 1-6a. 10ab  
Lc. 1, 26-38

## HOMILÍA

¡Alabado sea Jesucristo!

El diálogo entre el Arcángel San Gabriel y la Virgen María en la Anunciación manifiesta, en modo admirable, cómo Dios nos llama a ser sus colaboradores en el trabajo de salvar el mundo. La Virgen María, preservada de toda mancha de pecado desde el momento de su concepción, es nuestro modelo para escuchar la llamada de Dios en nuestras vidas y para responder a ella con un corazón indiviso. Ella es la primera y la mejor de los discípulos de Nuestro Señor. Esperando atentamente la venida del Ungido del Señor, María, en su Corazón Inmaculado, estuvo dispuesta a colaborar, con todos los medios posibles, en la obra salvífica de Dios. El Arcángel Gabriel anunció el plan de Dios para ella con estas palabras:

Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin<sup>1</sup>.

Cuando el Arcángel hubo explicado cómo ella permanecería virgen y al mismo tiempo sería la Madre de Dios, María respondió con completa confianza en la Palabra de Dios a ella dirigida a través del Arcángel:

Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho<sup>2</sup>.

Desde ese momento, su vientre inmaculado se transformó en el tabernáculo en el cual Dios Hijo por primera vez vino a morar entre nosotros, como Él había prometido a través del profeta

---

<sup>1</sup> Lc. 1, 31-33.

<sup>2</sup> Lc. 1, 38.

Zacarías, y desde el cual Él nació para sufrir y morir en la Cruz por nuestra salvación eterna.

Hoy, alabamos y damos gracias a Dios por la Santísima Virgen María, Madre de Dios, y Madre de la Divina Gracia para todos aquellos que vienen a la vida en su Hijo por medio de las aguas del Bautismo. Hoy, reconocemos en nuestras vidas la realidad de la Palabra de Dios transmitida por el profeta Zacarías:

Grita de júbilo y alégrate, hija de Sión: porque yo vengo a habitar en medio de ti – oráculo del Señor – . Aquel día, muchas naciones se unirán al Señor: ellas serán un pueblo para él y habitarán en medio de ti. ¡Así sabrás que me ha enviado a ti el Señor de los ejércitos! [...] ¡Que callen todos los hombres delante del Señor, porque él surge de su santa Morada<sup>3</sup>!

Dios confirmó su perdurable presencia con nosotros en la Iglesia de modo admirable a través de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe en 1531 en lo que hoy es Ciudad de México. La Madre de la Divina Gracia se apareció a San Juan Diego, a fin de que, por medio de un lugar sagrado, su “casita sagrada<sup>4</sup>”, pudiera siempre atraernos hacia su Hijo Divino y hacia las inconmensurables e incesantes gracias de la divina misericordia que Él vierte de su glorioso traspasado Corazón hacia nuestros corazones.

La imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, que Dios milagrosamente nos dejó en la tilma de San Juan Diego, nos recuerda que el cielo, la eternidad, vinieron a la tierra, al tiempo, por la Encarnación de Dios Hijo en el vientre de la Virgen María. En su imagen, vemos elementos de “... un cielo nuevo y una tierra nueva...<sup>5</sup>”, vistos en una visión por San Juan Apóstol y Evangelista. Nuestra Señora de Guadalupe es la “... Mujer revestida del sol...<sup>6</sup>” que concibió y trajo al mundo al Hijo que es, en efecto, el Señor de los Cielos y Tierra. El misterio de la Encarnación contiene la anticipación de la gloria del Último Día:

Ya llegó la salvación, el poder y el Reino de nuestro Dios y la soberanía de su Mesías...<sup>7</sup>.

---

<sup>3</sup> Zac. 2, 14-15. 17.

<sup>4</sup> “...casita sagrada”. *Nican Mopohua (Aquí se cuenta)*, tr. Mario Rojas Sánchez (México, D.F.: Design & Digital Print S.A. de C.V., 2001), p. 3, n.º. 26. Traducción inglesa: “*Nican Mopohua: Original Account of Guadalupe*”, *Handbook on Guadalupe* (New Bedford, MA: Franciscan Friars of the Immaculate, 1997), p. 194.

<sup>5</sup> Ap. 21, 1.

<sup>6</sup> Ap. 12, 1.

<sup>7</sup> Ap. 12, 10.

En su capilla, como en toda iglesia, encontramos a Cristo, especialmente en el Sacrificio Eucarístico y en el sacramento de la Confesión, hasta su venida gloriosa. También vemos la imagen de la Iglesia, del Cuerpo Místico de Cristo, en cuanto anticipa el celestial banquete de bodas del Cordero<sup>8</sup>.

A fin de representar todavía más perfectamente la imagen de la Iglesia como el Cuerpo Místico de Cristo, la Santa Misa será ahora ofrecida aquí con el sacerdote y los fieles todos orientados hacia Nuestro Señor. Después del Segundo Concilio Ecuménico Vaticano, la reforma del rito de la Misa fue ampliamente interpretada como necesitando que el sacerdote, actuando en la persona de Cristo, dé la cara al pueblo, pero, en efecto, no se encuentra tal disposición en las enseñanzas del Concilio. El Cardenal Robert Sarah, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos Sarah explica:

Contrariamente a cuanto se ha sostenido a veces, es absolutamente conforme a la constitución conciliar, e incluso oportuno, que durante el rito penitencial, el canto del Gloria, las oraciones y las plegarias eucarísticas, todos, sacerdote y fieles, se giren hacia Oriente, para expresar su voluntad de participar en la obra de culto y de redención realizada por Cristo<sup>9</sup>.

Haciendo así, estamos volviendo a la antigua práctica de la Iglesia. Cuando todos se orientaban al Este, cuando todos se orientaban al Señor. Durante el Sagrado Culto, el sacerdote no vuelve su espalda hacia los fieles sino que, junto con ellos, se dirige hacia Cristo quien hace sacramentalmente presente su Sacrificio por nuestra salvación eterna. Purificando y enriqueciendo la práctica litúrgica en el Santuario, nos unimos a Nuestra Señora de Guadalupe en el dar testimonio del todo-misericordioso amor de Dios presente, del modo más extraordinario, en el Sacrificio Eucarístico.

El estar orientados hacia Nuestro Señor en el Sagrado Culto moldea nuestro vivir cotidiano. En todo lo que pensamos, decimos y hacemos, orientémonos hacia el Señor. Cada día, dediquémonos nuevamente a la conversión de nuestras vidas a Cristo. Vivamos, atentamente

---

<sup>8</sup> Cf. Ap. 19, 9; 21, 2.

<sup>9</sup> Robert Sarah, “Silenziosa azione del cuore: Per leggere e applicare la costituzione del Vaticano II sulla liturgia”. En *L'Osservatore Romano*, 12 de junio de 2015, p. 6: “Contrariamente a quanto è stato a volte sostenuto, è del tutto conforme alla costituzione conciliare, è addirittura opportuno che, durante il rito della penitenza, il canto del Gloria, le orazioni e la preghiera eucaristica, tutti, sacerdote e fedeli, si voltino insieme verso Oriente, per esprimere la loro volontà di partecipare all'opera di culto e di redenzione compiuta da Cristo”.

La traducción española fue tomada de: <http://www.collationes.org/de-documenta-theologica/theologia-liturgica/item/2160-silenciosa-accion-del-corazon>.

comprometidos en la vida del mundo, pero siempre con nuestros ojos fijos en el cielo, en nuestro verdadero destino y en el destino final del mundo. Estamos llamados a adorar y servir a Dios. Estamos llamados a hacer de Cristo – no de nosotros mismos – el centro de nuestras vidas, para así verdaderamente servir a Dios, dirigiendo nuestras mentes y corazones cada vez más y más hacia Él en fidelidad, generosidad y obediencia.

Finalmente, mientras hoy nos alegramos por las apariciones y por el mensaje de Nuestra Señora de Guadalupe, les encomiendo la campaña financiera que el Santuario está ahora llevando adelante, a fin de realizar la misión de Nuestra Señora, especialmente a través de la catequesis e la buena preparación doctrinal y espiritual de los catequistas y a través de días de retiro espiritual con el Señor. La campaña, adecuadamente titulada “Respondiendo al llamado de María”, ubicará todo el trabajo del Santuario sobre fundamentos más seguros a través del sustancial incremento de las propiedades del Legado de Confianza del Santuario [*Shrine’s Endowment Trust*], y proveerá para el comienzo de la construcción de la Casa Padre John A. Hardon, S.J., Centro de Apostolado Catequístico Mariano y Casa de Retiro. Es esperable que los fondos alcancen para construir una buena parte – aunque no todo – del Centro y de la Casa de Retiro, de tal manera que el Santuario pueda llevar adelante más plenamente su misión de promover una buena catequesis y una buena vida espiritual. Por favor, imploren a Dios abundantes bendiciones sobre “Respondiendo al llamado de María”. Por favor, ayuden a quienes llevan adelante la campaña financiera. Por favor, sean generosos cuando se les pida responder a la llamada de Nuestra Señora de Guadalupe contribuyendo a la completa realización de su trabajo en este lugar.

Llenos de alegría y esperanza por el día de la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, ofrezcamos ahora nuestros corazones totalmente al Señor. Que nuestros corazones, unidos al Corazón Inmaculado de María, permanezcan siempre en el Corazón Eucarístico de Jesús del cual fluye una incesante abundancia de gracia divina para la conversión de nuestros corazones y para la transformación de nuestro mundo. Que purificados y fortalecidos por nuestra participación en el Sacrificio Eucarístico de Cristo, podamos, imitando a la Santísima Virgen María, ser fieles y generosos colaboradores en la obra de Cristo en todo lo que pensamos, decimos y hacemos. ¡Que Dios nos bendiga a todos, y que Él bendiga este lugar santo adonde hoy vinimos en peregrinación!

*Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido, ten misericordia de nosotros.  
Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de la Divina Gracia, ruega por nosotros.  
San José, Protector de la Santa Iglesia, ruega por nosotros.  
San Juan Diego, ruega por nosotros.*

*En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Raymond Leo Cardenal BURKE